PROYECTO DE RESOLUCIÓN

Artículo 1º.- La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires conmemora el trigésimo aniversario del fallecimiento de la activista travesti Mirta 'Mocha' Celis.

Artículo 2°.- Se dispone la colocación de una placa en el inmueble donde funciona el Bachillerato Popular que lleva su nombre, sito en Avenida Jujuy 748, de esta Ciudad, con el siguiente texto:

"La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires conmemora el trigésimo aniversario del fallecimiento de la activista travesti Mirta 'Mocha' Celis, ocurrida el 18 de agosto de 1996, en reconocimiento a su valioso aporte a la lucha por la ampliación de derechos de la diversidad sexual. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 18 de agosto de 2026."

Artículo 3°.- Comuníquese, etcétera.

FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta:

El presente proyecto tiene por objeto conmemorar el trigésimo aniversario del fallecimiento de Mirta "Mocha" Celis[1], ocurrido el 18 de agosto de 1996, y honrar su memoria como símbolo de la resistencia y de la lucha de la comunidad travesti trans.

Mocha Celis nació el 28 de abril de 1963 en Lastenia, provincia de Tucumán. Como tantas otras personas travestis de su generación, desde muy temprana edad enfrentó un contexto social marcado por la discriminación, la exclusión familiar, la expulsión del sistema educativo y la falta de oportunidades laborales. A comienzos de la década de 1980 migró a la ciudad de Buenos Aires en busca de mejores condiciones de vida, y como consecuencia de las barreras estructurales que enfrentaba su comunidad, comenzó a ejercer el trabajo sexual en el barrio de Flores y en el conurbano de la provincia de Buenos Aires.

En aquellos años, las personas travestis y trans eran víctimas de una violencia sistemática que se expresaba en la persecución policial, las detenciones arbitrarias, los golpes y la imposibilidad de acceder en condiciones de igualdad a derechos fundamentales. Mocha Celis no permaneció indiferente frente a esas injusticias. Con un carácter firme y una profunda solidaridad con sus compañeras, enfrentó los abusos policiales y denunció las situaciones de violencia que padecían cotidianamente. Su militancia la llevó a participar activamente de la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA)[2], desde donde militó por el reconocimiento y defensa de derechos de su comunidad.

El 18 de agosto de 1996, Mocha Celis salió a trabajar y nunca regresó a su casa. Sus amigas comenzaron inmediatamente a buscarla y, junto a su abogada Ángela Vanni, recorrieron comisarías, hospitales y morgues. Una semana después, encontraron su cuerpo en el Hospital Penna. Había sido trasladada desde el Hospital Álvarez luego de recibir una brutal golpiza y un disparo en la cabeza. Sus compañeras de militancia señalaron desde el comienzo la posible responsabilidad de agentes de la comisaría 50° emplazada en el Barrio de Flores, quienes, según testimonios, habían amenazado a Mocha en varias ocasiones. A pesar de las denuncias, movilizaciones y reclamos de sus compañeras, las circunstancias de su muerte nunca fueron esclarecidas y el crimen quedó impune.

El travesticidio de Mocha Celis fue una de las tantas expresiones de una violencia institucional, brutal y sistemática, contra las personas travestis trans en nuestro país. Sin embargo, su muerte encendió la llama de una lucha que logró, entre otros hitos, la derogación de los edictos policiales que criminalizaban el trabajo sexual y la identidad travesti. Su nombre se convirtió en un símbolo de resistencia y en un mito que inspiró e inspira en el presente a las generaciones futuras.

[1] https://www.moleculasmalucas.com/post/mocha-celis-de-la-calle-al-colegio
[2] https://www.instagram.com/atttarednacional/?hl=es

En 2011, un grupo de militantes fundó el Bachillerato Popular Travesti-Trans Mocha Celis, la primera escuela secundaria pública y gratuita del mundo orientada a personas trans, travestis y no binarias. La institución nació con el objetivo de subsanar la exclusión histórica de este colectivo en el sistema educativo formal. Desde entonces, el colegio ha formado a cientos de estudiantes convirtiéndose en un hito en materia de educación, inclusión y diversidad, reconocido incluso por organismos internacionales como la ONU. El bachillerato lleva el nombre de Mocha Celis como un homenaje permanente a su memoria y como un recordatorio de que la educación es una herramienta fundamental para la transformación social.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento y aprobación del presente proyecto de resolución.

Firmado digitalmente por Lucia Delfina VELAZQUEZ
Fecha:19/08/2026 15:38:23
Diputada Delfina Velazquez
Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires